

LOS DOCUMENTOS NOTARIALES EN EL CONTEXTO DE LAS FUENTES PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL

ELBER BERDUGO COTERA*
EDGAR AUGUSTO VALERO JULIO**
JAVIER MONTES CALDERON***

PAGINAS DE HISTORIA EMPRESARIAL

RESUMEN

Este ensayo quiere llamar la atención de los investigadores e historiadores sobre la importancia de las fuentes primarias en general y dentro de estas las notariales, en los trabajos de historia empresarial colombiana.

El ensayo se divide en tres partes: en la primera, se da cuenta de los planteamientos de algunos historiadores que defienden el uso de las fuentes primarias en la investigación histórica. En la segunda, se hace una exposición exhaustiva sobre la utilización de las fuentes notariales en el país, plasmados en trabajos de grados, ensayos publicados en revistas especializadas y finalmente en libros de temas históricos.

*Economista, Magister en Economía, Magister en Historia Universidad Nacional, Investigador: Línea de Historia Empresarial E.A.N.

** Sociologo Universidad Nacional, Magister en Sociología Industrial y del Trabajo Universidad Nacional, Investigador: Línea de Historia Empresarial E.A.N.

*** Profesor Investigador Escuela de Administración de Negocios E.A.N.

MOTIVACIÓN E INTERES ACADEMICO DE LA PROPUESTA

A continuación se resume una serie de reflexiones de destacados exponentes de la disciplina histórica sobre la importancia de las fuentes primarias y su problemática en el contexto de la investigación histórica actual; se trata con esto de mostrar la importancia y validez de un esfuerzo por sistematizar y ordenar las fuentes, con el fin de contribuir a una rápida y eficiente consulta de una documentación cada vez más apreciada dentro de los materiales de toda investigación que explore el pasado.

LAS FUENTES PRIMARIAS EN EL OFICIO DEL HISTORIADOR

Es casi un lugar común referirse a la necesidad de sustentar los análisis con documentos primarios y al papel que dichos materiales cumplen en la definición del auténtico perfil del historiador. Pero la aproximación y reflexión sobre los distintos tipos de fuentes primarias, para el genuino investigador, no es solo una exigencia formal en la demostración de una hipótesis con rigor investigativo, también se trata de una cuestión de vocación y gusto cultural.

Esto se puede percibir en las reflexiones que sobre el oficio del historiador y las fuentes presenta Georges Duby en su hermoso libro, *La historia continúa*, publicado en 1991, en donde cuenta su experiencia del contacto con documentos de todo tipo y dimensión en los archivos del Monasterio de Cluny. Se trataba principalmente de títulos de propiedad destinados a ser presentados ocasionalmente ante los jueces. Actas análogas a las que se redactan hoy en notarías, en donde se establecían los derechos adquiridos por los religiosos tras una compra, un intercambio, o una de las innumerables donaciones de las que, en los siglos X y XI, se había beneficiado la abadía por velar por los muertos¹.

Así relata su primera experiencia con esa documentación:

“ Estaba solo. Había conseguido traer un cartapacio encima de la mesa. Lo abría. ¿qué saldría de aquel recipiente? Sacaba un primer legajo. Lo desataba, deslizaba la mano entre los pergaminos. Cogía uno de ellos, lo desplegaba, todo lo demás no sucedería sin un cierto gozo:...la sensación de introducirse en un lugar reservado, secreto. De esas páginas desarrugadas, desplegadas, parece exhalar en el silencio el perfume de vidas largo tiempo extintas...Otro placer, esta vez excitante, es el placer de descifrar, que en realidad, no hace sino poner a prueba la paciencia. Al final de la tarde, sólo un puñado de datos. Pero te pertenecen a ti solo, que los has sabido hacer salir, y la caza importa

más que el venado. ¿Se encuentra alguna vez el historiador más cerca de la realidad concreta, de esa verdad cuya espera le consume y que siempre se le escapa, que cuando tiene delante, cuando escruta con sus ojos esos despojos de escritura venidos del fondo de los siglos como los restos de un naufragio, esos objetos llenos de signos que puede tocar, olfatear, mirar con lupa, lo que su jerga llama «fuentes»? ².

Además del valor y significación de la vivencia de indagar con disciplina y curiosidad, para el autor cuenta la calidad y confiabilidad de los datos hallados:

«Los textos que empecé a examinar, aquella masa de actas, reseñas, fragmentos de procesos e inventarios podían considerarse documentos de lo menos sospechoso, de entre los más neutros, los más fieles a los hechos. Rara vez están contaminados por la fantasía del que los redactó, por su pasión, por su voluntad de persuasión. Son herramientas. De ellas tienen la sobriedad y la franqueza» ³.

Carlo Cipolla sitúa también la significación de las fuentes primarias en relación con el quehacer del historiador, al criticar el uso cada vez mayor de las fuentes secundarias, en los trabajos de historia económica, en desmedro de las fuentes primarias. Expresa los peligros de caer en la simplificación, generalización y subjetividad; reproducir errores de lectura e interpretación en los que ha podido incurrir el autor de la fuente secundaria.

Para este autor, el historiador profesional es aquel que en cuanto es posible, recurre por norma, al uso de las fuentes primarias.

«El historiador que se remite sólo a fuentes secundarias es comparable al cirujano que sólo ha leído libros de cirugía y que nunca se ha acercado a una mesa de operaciones ni ha manejado jamás un bisturí. Pero hoy vivimos tiempos extraños...La gran cantidad de libros publicados en los últimos cincuenta años ha estimulado o impuesto la lectura de un número creciente de estudios modernos, reduciendo con ello el tiempo disponible para la lectura de fuentes»⁴.

En otra área del trabajo investigativo, se plantean las reflexiones metodológicas y sobre fuentes que hace Charles Bergquist al criticar la Historia doble de la costa de Fals Borda.

¹ Duby Georges, *La historia continúa*, Editorial Debate, Madrid., 1991, p.21

² Ibid . pp. 27-28

³ Ibid, pág 35.

⁴ Cipolla Carlo M., entre la historia y la economía, editorial Critica, Barcelona, 1991, p.48

DOCUMENTOS NOTARIALES

En un breve escrito esboza lo que denomina 'tres pilares del método histórico', uno de los cuales hace referencia al manejo adecuado de fuentes⁵.

Según este analista, para hacer historia conforme a los cánones de profesionalismo y aceptabilidad de la comunidad académica, se requiere en primer lugar, el conocimiento, crítica profunda y aprovechamiento de toda la historiografía elaborada sobre el lugar y la época dentro de la que se halla situado el problema a investigar. Igualmente se considera esencial que el análisis busque la adecuada interconexión de los aspectos del cambio social.

El primer elemento, garantiza la elaboración de trabajos verdaderamente nuevos, al mismo tiempo que pone al investigador sobre la pista de indicios e información importante y lo hace consciente de las influencias sociales y culturales que afectan su perspectiva y la de anteriores trabajos.

El requisito de apoyarse en fuentes primarias debidamente evaluadas y referenciadas se presenta como otra de las exigencias de calidad. El descubrimiento de nuevas fuentes y las formas innovadoras de manejo son aspectos muy apreciados, pero lo más significativo llega a ser una comprensión de la documentación y los datos, suficientemente crítica y rigurosa para sortear los diversos elementos de distorsión y alteración del sentido de los hechos. A la par con el balance o juicio crítico de las fuentes, debe darse un pormenorizado y claro referenciamiento, que permita a otros su examen o reinterpretación, y con ello la aplicación de los mecanismos autorregulativos de la disciplina, sea para legitimar o descalificar.

PROBLEMAS RELACIONADOS CON LAS FUENTES

La reflexión de los historiadores colombianos sobre la disciplina y sus tareas, también ha dejado importantes planteamientos en relación con las fuentes primarias y las deficiencias de la práctica investigativa nacional. El maestro Germán Colmenares, en 1976, planteaba, algunos aspectos sobre el método, considerando la equivocación de muchos esquemas puramente teóricos al dividir el trabajo historiográfico entre los que manejan esquemas teóricos «correctos» y aquellos practicantes de la historia, dedicados a la búsqueda de datos escuetos y a su clasificación, obreros pacientes que gustan de las comprobaciones minuciosas, muchas de ellas sin importancia⁶. Anota Colmenares al respecto:

«Así, suelen aparecer de vez en cuando pequeños trabajos de investigación teórica que, con un gran esfuerzo conceptual, -a veces un poco exótico, hay que

confesarlo- precisan los «grandes problemas» en una jerga irreconocible y con información perfectamente inadecuada»⁷.

El autor cree que la investigación histórica no puede sujetarse a este modelo de la división del trabajo.

«La construcción del objeto del saber en el caso de la historia -como de cualquier otra ciencia social- implica no sólo la identificación de un problema relevante y la construcción de hipótesis y modelos que signifiquen una primera aproximación teórica, sino también la elección de fuentes adecuadas para su tratamiento»⁸.

Más adelante agrega:

«Así, mientras que la teoría (me refiero aquí a las teorías de conjunto de las ciencias sociales) abre camino a la investigación, las investigaciones de un cierto tipo parecen estrechar los límites de la teoría...el mismo tipo de información ha servido para «sustentar» las tesis más contradictorias. Los exiguos datos que servían para fines completamente distintos -o que eran apenas aptos para crear una imagen ideológica- se maceran en la retorta de la «teoría» con la esperanza de exprimir de ellos algo que no pueden dar»⁹.

Y concluye:

«Frente a la enorme tarea que representan archivos enteros inexplorados se da lo que Bachelard hubiera identificado gustoso como nuevo obstáculo epistemológico: el obstáculo de la pereza»¹⁰.

En una obra posterior, vuelve sobre la cuestión, para señalar la complejidad del proceso investigativo y responder la acusación de empirismo que siempre se dirige a los historiadores:

«El mero tratamiento -adecuado o no- de fuentes masivas no sugiere, sin embargo, sino el primer paso de una metodología. Otra cosa es el rango y el alcance de los problemas que pueden resolverse con una información más o menos amplia y con procedimientos estadísticos más bien rudimentarios. Usualmente los historiadores tienen que enfrentar el reproche de empirismo, con el que se intenta descalificar su trabajo.

⁵ Bergquist Charles, 'En nombre de la historia: una crítica disciplinaria de la historia doble de la costa de Orlando Fals Borda' en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* #16-17 de 1988-1989.

⁶ Colmenares Germán, Cali: *Terratenientes, mineros y comerciantes siglo XVIII*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980, p. 19..

⁷ Ibid.

⁸ Ibid pag. 19

⁹ Ibid pag. 20

¹⁰ Ibid

A cada paso el investigador debe esforzarse por hacer comprender las peculiaridades del trabajo historiográfico, de la construcción de síntesis sucesivas no a partir de textos sagrados sino de la apropiación de una realidad que será siempre extraña a menos que la penetremos a través de la única mediación posible: los documentos de archivo, las trazas en un paisaje, las supervivencias perceptibles en los fundamentos materiales o en las estructuras mentales de una sociedad «¹¹.

El diagnóstico del académico norteamericano Richard Stoller sobre la historiografía colombiana, menciona aspectos relevantes acerca del papel de las fuentes. Inicialmente cuestiona la crítica a la historia tradicional en el sentido de emplear poco las fuentes primarias, señalando la falta de rigor y criterio científico en el manejo de esta y todas las fuentes sobre las que ha trabajado como la deficiencia más notable.

"El problema metodológico de la historia patria, pues, es que no construye la narración histórica como una fiel y completa interpretación de lo que dicen las fuentes, vistas con amplitud y profundidad, y en su entorno social, sino que un archivo, un periódico antiguo, una biografía, se utilizan como si fueran un cartón de galletas, del cual se pudiera extraer la galleta que le convenga, dejando (y además callándose en cuanto a la existencia de) las demás. O, que un dato de archivo, o de otra fuente de excelente pedigrí documental, se toma como un mero pretexto, una oportunidad aprovechada por el autor para desarrollar un punto poco o nada relacionado con el dato original, ni sustentado por ello"¹².

Según esta apreciación, el uso de fuentes primarias no es lo que distingue a la nueva historia de la llamada historia tradicional, en ambas se han empleado fuentes primarias y secundarias con buenos y malos resultados. Exponentes de la llamada nueva historia, han realizado trabajos íntegramente basados en fuentes primarias, pero reproduciendo el mismo manejo arbitrario que era característico en los más tradicionales, desconociendo el principio de la proporcionalidad entre lo que dice el documento en su contexto y la significación que el autor le atribuye. En múltiples ocasiones se olvida que la información conseguida en archivos y fondos documentales manuscritos, por no ser ajena a los intereses, prejuicios y distorsiones del espacio en que se produjo, no puede considerarse 'Pura', sino que requiere sopesarse en relación con una pluralidad de factores.

Para este autor, en algunas investigaciones de la nueva historia, se ha llegado a sobrevalorar tanto las fuentes y datos de archivo y al mismo tiempo a subestimar las elaboraciones preexistentes, que se realizan, a trabajos

sin un satisfactorio apoyo en la historiografía, tan importante para la reflexión y autoexamen del enfoque, los ejercicios comparativos y la definición de adecuados niveles mediadores entre los datos en bruto y los marcos teóricos. Estos últimos se suelen colocar en la introducción y resultan con frecuencia 'pretenciosos y de muy tenue aplicación para el caso'.

Esta posible sobreestimación de los archivos y su información, o el fuerte empirismo de los investigadores¹³, podría estar en relación con las dificultades y exigencias de tiempo en la búsqueda en archivos desorganizados y carentes de catálogos e instrumentos de descripción. Tal vez por ello una parte fundamental del tiempo disponible para el trabajo se destinaría a la exploración y pesquisa, en perjuicio de la fase destinada a la comparación y el análisis de la historiografía.

En estas circunstancias, hasta cierto punto, podría llegar a atribuírsele un mérito e importancia muy grande al hecho de completar el conjunto de datos y pormenores del problema, dejando en segundo plano la explicación, el análisis y contrastación; de ahí el llamado a introducir elementos teóricos que desplacen 'el marco factual' que prima en la mayoría de los estudios¹⁴.

Por otra parte, esa producción historiográfica, tan orientada al dato y los aspectos empíricos, según el balance de Gonzalo Sánchez, tiene también en los temas elegidos, una fuerte tendencia a la regionalización, fragmentación y especialización en cuestiones como café, violencia, colonización etc, y poco interés por la globalización, estudios comparativos, síntesis y desarrollo de la posibilidad integradora de la historia¹⁵.

Sánchez sugiere del mismo modo, que la reciente producción ha tenido un gran desplazamiento hacia la historia contemporánea, en detrimento de los periodos colonial, independencia y siglo XIX; los principales desarrollos de la disciplina se han dado en forma de producción individual desarticulada, faltando problemáticas verdaderamente nuevas.

¹¹ Colmenares German, Historia Económica y social de Colombia tomo II, Editorial la Carreta, Bogotá, 1979, pp. 14-15

¹² Stoller Richar, "Problemas y oportunidades de la nueva historiografía Colombiana, en Revista UIS. Humanidades, NO.18, Bucaramanga Diciembre de 1989.

¹³ Señalado también en la entrevista a Luis Aurelio Ordoñez, Investigador Universidad del Valle.

¹⁴ Londoño Jaime, "La historia económica del Valle del Cauca", en Región, Universidad del Valle, Cali, Julio de 1994.

¹⁵ Sanchez Gonzalez " 10 paradojas en crucijadas de la investigación Histórica en Colombia" en Historia Crítica, Universidad de los Andes No. 8, Bogotá, 1993

Es reducido el número de programas colectivos y líneas de investigación que conduzcan a desarrollos sistemáticos y acumulativos en un área determinada, en períodos largos y definidos, con problemas e hipótesis capaces de darle una dinámica.

Respecto al tema que nos ocupa, una de las paradojas planteadas es la del aumento de los medios para la difusión de trabajos, pero ausencia de espacios para la crítica de varios aspectos de la producción historiográfica, entre ellos las fuentes y los archivos, desde el punto de vista de su clasificación, evaluación de su estado y posibilidades.

POSIBILIDADES DE LA FUENTE NOTARIAL EN LA INVESTIGACION

Con referencia a los archivos notariales como fuente primaria específica, es indiscutible su buena estima para destacados historiadores. Así p.e., para Cipolla, los protocolos son importantes por su diverso contenido: Inventarios de talleres artesanales, boticas, bibliotecas, casas de campo y de ciudad con sus enseres; contratos de préstamo y de empeño; contratos de compraventa de mercancías, de esclavos, de animales, de aperos de trabajo, de casas, de talleres, de tierras; contratos de venta a crédito; contratos de alquiler o arriendo de casas, tierras, talleres, utensilios de trabajo; contratos de aprendizaje o de prestación de servicios; promesas de matrimonio; capitulaciones matrimoniales; promesas de paz entre personas o familias enemigas; escrituras de constitución de empresas comerciales o de sociedades manufactureras; contratos de venta a comisión; de intercambio, de seguros; de encargo de obras manuales y de obras de arte; contratos de transporte, etc.

Los protocolos notariales permiten dar cuenta de los personajes de la sociedad en una época: desde el noble, el rico mercader y el doctor hasta la viuda pobre, al campesino mísero, al mancebo de tienda, al artesano, etc. La importancia de esta fuente documental en la exploración de diversos problemas, queda resumida en la frase del autor que comentamos: «Las líneas introductorias de las actas notariales evocan con fuerza y transmiten a su vez un sentido de la realidad muy preciso».

Otros autores aprecian también el potencial de las fuentes notariales, en relación con el estudio de las empresas patrimoniales y las empresas por acciones,

especialmente los contratos de producción o de venta conservados en los protocolos notariales¹⁶.

Dentro de la misma corriente de la historia económica, Kula se refiere a las fuentes notariales como las relativas a los fenómenos de carácter individual pero que se manifiestan a escala masiva, considerando que el futuro de las búsquedas histórico-estadísticas se halla vinculado a esta categoría de fuentes documentales¹⁷.

Estas agrupaciones documentales comprenden una cantidad de documentos o de registros especiales sobre los más diversos fenómenos individuales como las transacciones, la economía rural, etc. Se Considera en esta perspectiva que esta clase de material no ha sido investigado hasta la fecha con un criterio estadístico, sino con un carácter individual. El análisis de esta fuente

permite obtener sin comparación alguna unas aproximaciones magníficas.

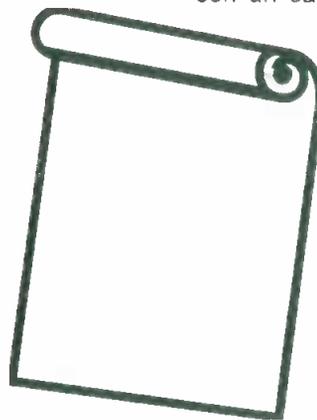
A nivel de los investigadores colombianos, Hermes Tovar ha realizado interesantes indicaciones sobre diversas fuentes disponibles para varios temas, entre ellas las notarias. A propósito de los problemas de la historia regional, el estudio del espacio y la economía y sociedad en el período colonial,

sugiere dejar la consulta de las crónicas, por ser una fuente notablemente sesgada y ya muy conocida¹⁸. En lugar de ello plantea otras formas de aproximación a los datos y la búsqueda de fuentes de archivo, que a pesar de carecer de sistematización, ofrecen una información cuantitativa muy útil para reconstruir los procesos de poblamiento y elaborar mapas de actividades económicas. De estas sugerencias en el manejo de fuentes, se desprende que de acuerdo a la época y tipo de problema o interrogante que se plantee, es posible seleccionar las más adecuadas, pero lo que parece más eficaz es la combinación de varias y el apoyo en otras disciplinas, así p.e., el aporte de la arqueología, geografía y cartografía. Como parte de las fuentes primarias útiles al tema regional se señalan los archivos familiares, de empresas o comunidades; las visitas, archivos parroquiales, archivos notariales, testamentarias y el fondo temporalidades.

¹⁶ Cardozo Ciro y Pérez Brignoli, *Los Métodos de la Historia*.

¹⁷ Kula, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*, Ediciones Península, Barcelona 1977, págs 264-266.

¹⁸ Tovar, Hermes, "La Historia Regional como problema y como programa de la Historia Nacional", *Revista UIS, Humanidades*, No. 20, enero-junio, Bucaramanga, 1991.



DOCUMENTOS NOTARIALES

Como ejemplos de su potencial se propone el empleo de mapas de regiones y planos de ciudades y haciendas contrastados con censos adelantados en la misma época.

Dentro de esta concepción de las fuentes, Tovar sugiere a los estudiosos de un problema contemporáneo como los conflictos armados del presente siglo, acudir a los testimonios orales de sus protagonistas -sea como historia biográfica o de comunidad- y los archivos militares y de aparatos de seguridad del Estado. Se debe agregar que el testimonio escrito tiene la capacidad de vincular los aportes de información más disímiles con la historia oral, al mismo tiempo que permite precisar y evitar las distorsiones de esta última.

Los archivos notariales se valoran como la fuente principal para reconstruir el 'ciclo vital' o la 'historia civil de la propiedad', con lo cual se hace posible detallar su génesis, expansión o fragmentación; igualmente tendencias de concentración, problemas de mercado, capital, etc. Uno de los rasgos más apreciados en esta fuente es la posibilidad de construir series de larga duración y seguir fenómenos de la historia regional en el largo plazo¹⁹.

LOS DOCUMENTOS NOTARIALES EN EL CONTEXTO DE LAS FUENTES PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL

La historia empresarial es una disciplina de desarrollo reciente en el país; según Carlos Dávila esta empieza a perfilarse como tal en la década de los setentas, con trabajos relacionados en su mayoría con la historia económica y la sociología y en menor grado con temas biográficos y autobiográficos. Con algunas excepciones, la historia empresarial en Colombia no ha encontrado respaldo en las publicaciones nacionales, en los centros de enseñanza universitarios y en los historiadores profesionales.

Está por hacerse la historia de las grandes fortunas que se forjaron durante los últimos cien años y de sus creadores. La biografía de empresarios no ha sido tema predilecto de investigaciones y de la literatura histórica.

Aquí queremos hacer un llamado sobre la necesidad de brindar apoyo a este tipo de investigaciones y otras como las relacionadas con las estrategias empleadas y las gestiones adelantadas por nuestros empresarios, ya que facilitan la enseñanza de temas de administración. Sirven de herramientas fundamentales a las facultades que enseñan administración de negocios y a quienes tienen interés en conocer el proceso de desarrollo de un país.

Las investigaciones en el campo de la historia empresarial nos permiten la comprensión de aspectos como la racionalidad empresarial: manejo de riesgos, papel innovador, patrones de acumulación y diversificación; conocer quiénes fueron nuestros primeros empresarios, su procedencia, las relaciones que tuvieron con la política, etc. La importancia que tiene para el entendimiento de los procesos económicos y concretamente del desarrollo industrial colombiano, ameritan el apoyo de historiadores, centros de investigaciones y aun de empresas entre otros. Unos de los muchos obstáculos que debe enfrentar quien desee hacer historia empresarial, es el de las fuentes. Aquí enumeramos esas fuentes y planteamos las limitaciones en su uso.

Nos detenemos en la fuente notarial, resaltando los problemas a que se ve enfrentado el investigador al querer emplearlas, pero igualmente destacamos las ventajas que ofrece. Asimismo establecemos un pequeño balance de los trabajos que se han realizado en el país y que en alguna medida utilizaron los archivos notariales.

Como lo ilustra el cuadro #1, los documentos notariales hacen parte de un conjunto de opciones documentales a las que puede acudir quien desee investigar cualquier tipo de problema histórico y en especial los relacionados con la historia económica. Como es bien conocido, la mejor estrategia es la combinación o complemento de las distintas fuentes de información.

Consideradas estas fuentes, individualmente desde el punto de vista de su accesibilidad y confiabilidad, se pueden hacer algunas reflexiones de evaluación. Los archivos privados de empresas resultan escasos y de restringido acceso; fuentes como los periódicos, las memorias y diarios de viaje se encuentran en buena disponibilidad, pero en su tratamiento de diversos aspectos de la actividad económica su confiabilidad es relativa, dado que les falta precisión y están sujetos a sesgos y subjetividad en el tratamiento de los hechos.

Los fondos documentales del Archivo General de la Nación que ofrecen información económica general y de empresas e industrias, p.e., Hacienda, Fomento, etc., tienen gran abundancia, pero muy pocos instrumentos de catalogación y descripción que hagan de sus volúmenes un recurso aprovechable.

En consecuencia, la situación de la fuente notarial resulta relativamente mejor, por su significación como garantía de propiedades y transacciones; como veremos más adelante, sus datos tienen un carácter altamente confiable, completo y las series de documentos para largos períodos se hallan muy bien conservadas.

**CUADRO 1.
FUENTES PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL COLOMBIANA
EN LOS SIGLOS XIX Y XX**

P		Archivos y documentación interna contabilidades, inventarios balances, diarios, correspondencia, etc.
R	Manuscritas	Documentos notariales (escrituras) compras, ventas, sociedades, estatutos, hipotecas, préstamos.
I		
M	e	Documentación sobre empresas en: Fondos del Archivo General de la Nación como: Hacienda, Fomento, Gobierno, etc.
A	Impresas	Prensa: noticias, crónicas, descripciones Anuncios comerciales
R		Memorias y diarios de viajero
I	Arqueología Industrial	Vestigios y ruinas industriales, maquinaria e instalaciones, fotos históricas, planos, etc.*
A	Tradición Oral	Entrevistas a descendientes de empresarios, técnicos, etc.
S		
	Secundarias	Estudios y bibliografía general, obras técnicas y económicas, información sobre políticas de fomento, normas fiscales, contratos, etc.

* Lewis M., "Arqueología Industrial" en Carlo M. Cipolla (de) Historia Económica de Europa 3, Ariel, 1979. Cap. 10.

Buchanan, R.A., Industrial Archaeology in Britain, Penguin, 1982.

Van den Abeelen, G. L'archoe Logie Industrielle, 1980.

CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS DEL DOCUMENTO NOTARIAL

La información sobre transacciones y acuerdos protocolizados en las cinco notarias de Bogotá en los setenta años que se propone sistematizar, se recoge en 1834 volúmenes, con la distribución y el contenido promedio de folios que se indica a continuación:

**CUADRO 2
RELACION DE LA INFORMACION NOTARIAL POR
VOLÚMENES Y PERIODOS CUBIERTOS**

NOTARIAS	VOLUMENES	PROMEDIO DE FOLIOS	TOTAL
Primera 1850-1920	50 248	400 1000	298
Segunda 1850-1920	300 305	350 1000	605
Tercera 1850-1920	240 251	350 1000	491
Cuarta 1886-1920	273	1000	273
Quinta 1897-1920	167	1000	167
TOTAL			1843

FUENTE: Archivo General de la Nación.

Estructura y características morfológicas de la documentación.

Los volúmenes están encuadernados, en la mayoría de los lomos aparece lo siguiente: año, notaría, notario; también el número del volumen, de acuerdo al orden original de cada notaría y a una secuencia anual; el número del tomo que asigna contemporáneamente el Archivo General de la Nación; los números del primer y último documento encuadernado para indicar la serie de documentos que se encuentra en el tomo. Cada tomo está compuesto por folios numerados, a veces precedidos de una hoja de presentación en donde se indica a qué notaría pertenecen, el nombre del notario y la fecha; en un porcentaje de casos se concluye con la hoja de cierre formal y un índice alfabético de otorgantes.

Los folios son gruesas hojas, numeradas en la parte superior derecha y en las que se escribe por ambos lados; en su mayoría es papel sellado, en donde aparece el año, el escudo y el nombre que tenía el país en cada época. A lo largo de estos folios se consignan los negocios en un orden dado por la fecha de registro, así p.e. el primer negocio de enero tendrá el número uno, la secuencia seguirá hasta llegar al último de diciembre del mismo año que se encontrará al final del último tomo y nos indica cuántos negocios se protocolizaron en ese año.

DOCUMENTOS NOTARIALES

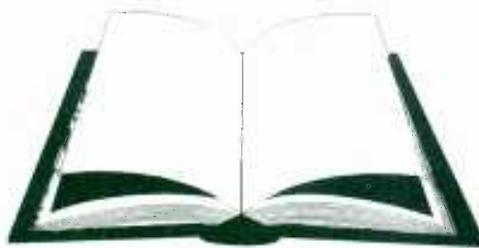
En la redacción de las escrituras, se mantenía una estructura y procedimiento muy uniforme, cada negocio empieza con su número, fecha, identificación de la notaría y el nombre del notario; a continuación los nombres de testigos y otorgantes; seguidamente y a lo largo de una extensión que podría ascilar entre medio folio o más de cuarenta, se encuentran los considerandos o hechos precedentes al acuerdo, en los cuales se mencionan documentos y hechos que acreditan la tradición o transacciones anteriores del bien o derecho objeto de negociación.

Las estipulaciones generales del acuerdo se presentan en cláusulas numeradas, todo lo cual se concluye con las firmas del notario, testigos y otorgantes.

Este modelo básico se acompaña de documentos adicionales, siempre el certificado de pago de derechos de escrituración, y en otras ocasiones, dependiendo del tipo de negocio y su complejidad, una variedad de elementos manuscritos o impresos como: copias de escrituras; declaraciones de los otorgantes; certificaciones de juzgados y oficinas públicas; inventarios de bienes e informes contables; planos y mapas de propiedades; declaraciones testamentales que se entregaron manuscritas y en sobre lacrado; estatutos impresos de compañías extranjeras y su traducción al español, etc.

En gran parte de los tomos, los documentos adicionales se encuadernaban y numeraban dentro de la secuencia de los folios, ubicándolos dentro del espacio correspondiente al negocio o al terminar este. La mayor parte de las transacciones se consignaban en manuscrito, aunque en los primeros años del presente siglo comienza a aparecer el texto mecanografiado.

La anterior descripción, puede entenderse como un modelo más o menos standard que estuvo presente en todas las notarías desde las últimas décadas del siglo XIX. En los períodos más tempranos, los notarios introducían algunas particularidades, que sin embargo no afectan lo esencial de este modelo. La comprensión de la letra y el texto se va haciendo más difícil para el lector contemporáneo a medida que se aleja del presente siglo; los caracteres se tornan más complejos y las líneas se acumulan más concentrada o densamente; los negocios tienen menos extensión y documentos adicionales. Lo anterior no impide la lectura, ni hace necesario conocer paleografía, pero sí exige una inversión de tiempo superior por folio.



Contenidos y tendencias de cambio. Con base en el examen de una muestra de protocolos que recoge negocios seleccionados a lo largo de todo el período y en las cinco notarías, podemos establecer algunas transformaciones en las transacciones y contenidos típicos.

Indudablemente los cambios y procesos, llámense de modernidad o modernización, que transformaron el país en el lapso de tiempo que analizaremos, con sus presiones

hacia la diferenciación y especialización de todas las actividades de la economía y la producción, del mismo modo que la génesis de otras, se reflejan plenamente en las temáticas de los protocolos notariales.

En primer lugar debe mencionarse el aumento en el promedio de transacciones verificadas a medida que nos acercamos al presente, así p.e., si todos los negocios del año 1851 se reunieron en siete volúmenes de tres notarías, para el año 1920 las cinco notarías existentes, elaboraron un total de sesenta volúmenes. Del mismo modo, aumenta el espacio ocupado por cada transacción, los detalles y la documentación adicional.

Otros elementos que lentamente van cambiando en el contenido de los protocolos se resumen a continuación:

Se tiende hacia una diversificación de los negocios, si en un comienzo era abrumadora la presencia de lo relativo a compraventas, principalmente de predios y haciendas, más adelante comienzan a tener significación asuntos relacionados con poderes, sociedades y contratos; del mismo modo, actividades como la banca, la industria, las sociedades de comercio y las compañías extranjeras.

En principio, el documento notarial dio cabida a asuntos judiciales, civiles o del derecho de familia (p.e., matrimonios y separaciones, procesos por injuria, promesas matrimoniales), pero con el paso del tiempo se van restringiendo algunos de estos contenidos, que pasan a un terreno propiamente judicial y aumenta en cambio, la significación de las transacciones económicas.

Los acuerdos del período más temprano eran en su mayoría firmados por dos personas como otorgantes o partícipes directos, esta cifra se eleva ligeramente con el tiempo y comienzan a ser más comunes los documentos firmados por más de tres personas.

DOCUMENTOS NOTARIALES

En fechas más tempranas, era usual que en las notarías bogotanas se registraran transacciones de propiedades localizadas en todo Cundinamarca y en los departamentos del centro del país, pero también de sitios tan distantes como la Costa Atlántica o el Valle del Cauca; por tanto eran frecuentes lugares de origen del firmante distintos a Bogotá. En los periodos más recientes se hace menos variado y numeroso el conjunto de poblaciones y sitios de localización de los bienes. En consecuencia, aumenta la presencia de Bogotá como sitio en donde se localiza el bien y lugar de origen del otorgante.

Lo anterior está relacionado con la fundación o aumento de confiabilidad de las notarías en las regiones y provincias, que hacía que ya no fuera necesario protocolizar las transacciones en la capital.

BALANCE SOBRE EL EMPLEO DE INFORMACION NOTARIAL EN LA INVESTIGACION HISTORICA EN COLOMBIA

Con el fin de evaluar la importancia y nivel de aprovechamiento de la fuente que estamos sistematizando, se adelantó una amplia revisión de textos y tesis de historia de pre-grado y post-grado de las principales facultades de historia del país, la cual permitió ubicar y examinar 105 trabajos en donde es esencial el apoyo en información de archivos notariales. A continuación se analizan y cuantifican aspectos de interés de esta producción historiográfica.

Los períodos de interés. Como se desprende del cuadro síntesis, en términos generales el 47% de las investigaciones con apoyo notarial, corresponde al período colonial que va desde el siglo XVI a finales del siglo XVIII; sigue en importancia el siglo XIX con un 41%; el último lugar lo ocupa el siglo XX con un 15%.

En cuanto a los subperiodos contemplados, el 21% se concentra entre 1801 y 1850; el 20% en el subperíodo 1851-1900; el 9% en el subperíodo 1901-1950; y el 4% restante en el subperíodo 1951-1996. Los subperiodos que comprenden la Colonia hasta 1699, se excluyeron debido a que la mayoría de los trabajos hacían referencias a siglos completos.

Regiones estudiadas. De todas las regiones estudiadas, sobresalen en su orden la Cundiboyacense con un 22%; la del Valle del Cauca con 17%; la del Cauca con un 13% y la de la Costa Atlántica con un 6% respectivamente.

En la región Cundiboyacense las investigaciones en un 70% se han ocupado del período colonial hasta 1799; en un 28% del siglo XIX. Los temas que han llamado la

atención de los investigadores son en orden descendente los fiscales, propiedad territorial y los relacionados con el fenómeno de la violencia.

En la región del Valle del Cauca en un 47% las investigaciones se ubican en el período colonial hasta 1799; en un 35% en el siglo XIX; y en un 18% en el siglo XX. Las investigaciones se han orientado a los temas de la agricultura, propiedad territorial y regionales.

En la región del Cauca los estudios en un 72% se ubican en la Colonia hasta 1799; un 27% en el siglo XX y en 1% en el siglo XIX. Se han privilegiado los estudios regionales, las cofradías y la esclavitud.

En la región de la Costa Atlántica sus investigaciones en un 50% se han orientado al período colonial hasta 1799; y el otro 50% al siglo XIX.

Clase de publicación:

Tesis: 36, correspondiendo a un 43.4% del total publicado.

Libros: 26, equivalente al 31.3%.

Artículos: 21, que representan el 25.3%.

Fecha de publicación:

Un 39% fueron publicadas entre 1986 y 1990; un 33% entre 1981 y 1985; un 6% entre 1976 y 1980; un 1% entre 1971 y 1975; y un 1% entre 1960 y 1970 respectivamente.

TEMAS ANALIZADOS CON BASE EN DOCUMENTOS NOTARIALES

A continuación se relacionan los principales temas en los cuales los investigadores colombianos han utilizado los archivos notariales, de acuerdo con la bibliografía hasta ahora explorada.

Estudio de la propiedad privada y de la hacienda: En esta área, las fuentes notariales se han aprovechado para establecer los cambios en el uso de la tierra y la ocupación de la fuerza de trabajo, los cuales constituyen un aspecto importante para la reconstrucción sistemática de la historia agraria.

Son de gran ayuda para explicar las transformaciones agrarias. Se pueden emplear para adelantar algunas hipótesis acerca de las fragmentación y la concentración de la propiedad territorial; para hacer un mapa de distribución agropecuaria de una región. Así mismo la información que reposa en las escrituras, nos posibilita el conocimiento del estado de la técnica en un momento en el tiempo al interior de las haciendas o sus cambios al pasar los años.

DOCUMENTOS NOTARIALES

Igualmente a través de las notarias podemos estudiar la estructura agraria y su funcionamiento; presentar un cuadro de las haciendas existentes; señalar las familias (parentescos) o individuos propietarios de las mismas y sus actividades principales; los cambios de dueños; los cambios registrados en los precios de las propiedades.

Son importantes para el estudio de las transacciones de tierra. Los archivos contienen una gran variedad de transacciones legales como los testamentos de las personas acaudaladas, que son de gran utilidad para el estudio de la historia económica y social de los departamentos, ya que ellos reposan listados detallados de todas las posesiones y avalúos. Los negocios de compra-venta, cambios e hipotecas de haciendas se pueden seguir con la información que suministran las notarias.

Los registros notariales dan cuenta también de la actividad comercial de los productos agropecuarios, (clase de productos que predominaban en las haciendas, extensiones sembradas; tipo de animales, etc.) de los auge y caídas (precios). De los contratos de producción con aparceros y medieros.

Como acercamiento a la significación de temas como el de la Cofradía colonial, que permiten conocer los rasgos de la red de relaciones sociales que establecían los grupos privilegiados de la sociedad.

El crédito. El investigador que quiera hacer un trabajo histórico sobre el crédito, los cambios en su uso, las diversas modalidades, los intereses que se cobraban, los individuos o instituciones que los otorgaban, etc. (instituciones religiosas, bancos, casas comerciales) tienen que hacer uso obligado de esta fuente, en lo que respecta al periodo colonial y parte del republicano.

Así, el que quiera adentrarse en el estudio de los orígenes del poder económico de la Iglesia y de los jesuitas (capellanías, obras pías e hipotecas (censos), y de los orígenes de la acumulación originaria de capital en general, vía crédito, deberá hacer uso de las fuentes notariales.

Historia bancaria. Las fuentes notariales son útiles en el estudio de las condiciones en que surgieron los primeros bancos, fecha de su liquidación su estructura y desarrollo.

Para identificar las fechas de su creación, los nombres, el capital (suscrito y pagado) con el cual fueron fundados, los nombres de los accionistas y sus participaciones, valor de cada acción, procedencia (nacionales extranjeros), actividades a las que se dedicaban:

comercio con letras de cambio, recibo de dinero en depósito, otorgamiento de créditos, emisión de billetes etc., tipo de sociedad: Anónima, Regular, Colectiva, estatutos y reglamentos los cuales permiten comprender en parte el funcionamiento interno y el tipo de operaciones que llevaban a cabo.

Mediante las escrituras se pueden construir cuadros en los que se registren los préstamos de los bancos, los beneficiarios y la procedencia por poblaciones, el año, la cuantía del préstamo a particulares y al Estado, la tasa de interés y el plazo, el destino, actividad económica de los beneficiarios.

Comercio, comerciantes y casas de comercio:

Para determinar el surgimiento, desarrollo y declive de las casas comerciales y sus lazos con los orígenes de los bancos y con otros personajes; para conocer los diferentes negocios como por ejemplo, comercio de toda especie de mercancías nacionales y extranjeras, agricultura, minería, finca raíz (urbana y rural); los orígenes de las fortunas de algunos comerciantes; las formas como conducían sus negocios; las formas de pago de los préstamos: pago en oro, cacao, textiles, etc.; la manera como distribuían las mercancías. Todo esto tiene presencia en los documentos notariales.

Empresas y empresarios. Las notarias prestan un valioso aporte para conocer los montos de las fortunas de los empresarios; adelantar trabajos sobre diferentes empresarios y empresas: producción que realizaban; tamaño, constitución, aportes: dinero, especie o trabajo; clase de sociedad; repartición de utilidades; socios y su participación; créditos obtenidos; compra de derechos; crecimiento de las empresas, cierre, etc. También se pueden establecer los nexos que tenían los empresarios: familiares con el Estado (políticos, administrativos, o simplemente de negocios) o con otras familias; con extranjeros o nacionales; la región de donde eran oriundos.

Para conocer los privilegios otorgados por el Estado a muchos empresarios, a guisa de ejemplo construcción de puentes, caminos, instalación de telégrafo, construcción de plazas, contratos de navegación, transporte de correos, ferrocarriles; remates de rentas del Estado; concesiones impuestos de degüello, ¹⁸de registro, de la renta al por menor del aguardiente, y la del monopolio de la sal marina; derechos sobre los peajes; administración de plazas de mercado; etc..

Podemos estudiar a las principales familias empresariales y sus bienes; la diversificación de sus inversiones y con ello su racionalidad económica.

Esclavitud y minería. Resultaría factible seriar transacciones sobre esclavos, sus características, su procedencia, sus precios, localización de los esclavos; resistencia y rebeldía de los esclavos; determinar la importancia de la mano de obra esclava durante la Colonia. Del mismo modo, se podría analizar la actividad minera, forma de explotación de las minas, la producción minera, etc.

Historia regional y urbana. Mediante los registros notariales se pueden determinar los principales negociadores de finca raíz urbanos (compradores y vendedores); el número de transacciones y sus montos; movimiento de la propiedades urbanas; estudiar la arquitectura de las ciudades.

Como puede apreciarse, son muy variados los problemas y temas susceptibles de abordar con información notarial; sin embargo, esta mirada a la producción historiográfica nacional, revela la ausencia de trabajos con más alcance, capacidad de generalización y tratamiento estadístico. Lo cual parece estar relacionado con las múltiples dificultades prácticas de consulta, entre ellas la falta de indización, la cual ha hecho que se repita el fenómeno del uso limitado de tan interesante documentación, y que los trabajos tiendan principalmente a historiar y analizar problemas individuales: p.e., las inversiones de un empresario, el desarrollo de una fábrica. En este sentido, podemos estar de acuerdo con quien afirma que no se ha dado un tratamiento de esta fuente como 'información masiva' homogénea, sistemática y completa, susceptible de un tratamiento cuantitativo, estadístico e informático¹⁹.

BIBLIOGRAFIA

Duby Georges, *La historia continúa*, Editorial Debate, Madrid., 1991

Cipolla Carlo M., *entre la historia y la economía*, editorial Critica, Barcelona, 1991

Bergquist Charles, 'En nombre de la historia: una critica disciplinaria de la historia doble de la costa de Orlando Fals Borda' en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* #16-17 de 1988-1989.

Colmenares Germán, Cali: *Terratenientes, mineros y comerciantes siglo XVIII*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980

Colmenares German, *Historia Economica y social de Colombia tomo II*, Editorial la Carreta, Bogotá, 1979

Stoller Richar, "Problemas y oportunidades de la nueva historiografía Colombiana, en *Revista UIS*,

Humanidades, NO.18, Bucaramanga Diciembre de 1989.

Londoño Jaime, "La historia económica del Valle del Cauca", en Región, Universidad del Valle, Cali, Julio de 1994.

Sanchez Gonzalez " 10 paradojas en crucijadas de la investigación Histórica en Colombia" en *Historia Critica*, Universidad de los Andes No. 8, Bogotá, 1993

Kula, Witold, *Problemas y métodos de la historia económica*, Ediciones Península, Barcelona 1977

Tovar, Hermes, " La Historia Regional como problema y como programa de la Historia Nacional" , *Revista UIS*, Humanidades, No. 20, enero-junio. Bucaramanga. 1991.

Suarez Ivonne. Los archivos regionales: que son, cómo se forman y qué función cumplen, en *Revista UIS- Humanidades* Junio de 1990



Escuela de Administración de Negocios
E.A.N

CENTRO DE INVESTIGACIONES

Para afrontar los retos que impone la dinámica de un mundo cambiante e interdependiente y de la complejidad de los negocios, la E.A.N. ha diseñado un paquete de servicios integrados con el soporte técnico y de experiencia de más de 25 años de trayectoria académica en todo el país.

SERVICIOS

- ✓ Investigación y Desarrollo en Sistemas
- ✓ Asesoría y Consultoría en Economía y Administración
- ✓ Administración y Gerencia de Proyectos
- ✓ Diseño de Procedimientos
- ✓ Asistencia y Entrenamiento de Personal Ejecutivo

Investigación aplicada y de apoyo para la Acción Empresarial, ajustada a las necesidades individuales.

INFORMES

Centro de Investigaciones
Calle 72 No. 9-71. Tels. 235-0418, 211-2111 Ext. 256
Fax (91) 235-0279 o (91) 235-1705
E-Mail eanet1@anditel.andinet.lat.net

¹⁹ Ibid. P. 19

²⁰ SUAREZ Ivonne. Los archivos regionales: que son, cómo se forman y qué función cumplen, en *Revista UIS- Humanidades* Junio de 1990